

VENEZUELA - La Batalla es de... el pueblo

Rubén Mendoza

Martes 27 de septiembre de 2016, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#)



21 de septiembre de 2016 - Sin lugar a dudas que entre Henry Ramos Allup y Nicolás Maduro, los venezolanos identificados con la libertad, la independencia y autonomía como nación, el progreso económico-social, la democracia como forma de gobierno, la justicia, la equidad, la ética en el ejercicio público y privado, el bienestar de todos como don de vida ciudadana, se inclinaría por el segundo. Y es así ya que Ramos Allup representa el doble discurso, la falsedad, el engaño, el sí pero no, la doble moral de quienes (AD-COPEI) durante los años 1959-1998 gobernaron a Venezuela repitiendo en cada campaña electoral sus promesas de pan, tierra y trabajo, que nunca cumplieron y sólo regaron el territorio patrio de hambre, miseria, burocracia, corrupción, muerte y traición a los intereses nacionales.

En tanto que Maduro es heredero del pensamiento universal de los pueblos que aspiran a ser libres, independientes, soberanos y auto determinados, iguales en el desarrollo de la propiedad social y el bienestar ciudadano, profundamente humanistas y cuya expresión histórico-concreta: Bolívar, Chávez, Marx y Cristo, son las banderas que enarbola.

Antecedentes de esta realidad

La gestión gubernamental de AD-COPEI en el período precitado, priorizó el fortalecimiento del sector empresarial (burguesía) local y transnacional, ante quien se arrodilló, excluyendo a las grandes mayorías y colocando al país en una peligrosa y crítica división: 80% de la población en estado de pobreza, 15% operadores político-institucionales, burócratas privilegiados y 5% capitalistas, dueños del poder y riquezas nacionales, lo cual produjo 3 conmociones sociales:

1) Guerra de liberación popular durante los años 60-70, derrotada a cuchillo, metralla y muerte por el pacto de punto fijo y aliados externos, 2) Lucha de resistencia años 80, con explosión social espontánea en 1989, conocida como el caracazo y durante la cual el gobierno de CAP asesinó a más de 8000 ciudadano@s, 3) Reacomodo de los operadores políticos de la burguesía, con escisiones partidistas que dieron nacimiento a PJ-VP-ABP-UNT, el chiripero, etc., quienes luego constituyeron con ad-copei un frente único en el proceso electoral de 1998 para frenar la opción popular que emergía; asimismo, disposición del pueblo al cambio, que produjo un fallido asalto cívico-militar al poder el año 1992 y con un por ahora... se catapultó la candidatura y triunfo de Hugo Chávez en las elecciones de 1998, convertido en la esperanza de cambio del pueblo pobre, oprimido, excluido y perseguido.

Y como es que zánganos destructores de la Nación. Se presentan como alternativa de Cambio

Electo como presidente, Chávez impulsó, con la pasión y el frenesí que lo caracterizaba, un proceso constituyente que colocó en manos del pueblo la elaboración y aprobación de nuestra Carta Magna, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en la cual quedó claramente expresado el camino seleccionado «refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un estado de justicia federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley...asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad...», todo lo cual expresado en un cuerpo coherente de artículos constituía para él un mandato, que asumió cumplir y hacer cumplir con profunda ética y dejando claramente establecido que la soberanía reside en el pueblo.

Pero los dueños del reciente pasado venezolano y de buena parte del mundo presente: la burguesía y su expresión de fuerza y dominación, como lo es el imperialismo, decidieron no permitir que una sociedad de esa naturaleza se impusiera, por lo cual pusieron en práctica todos los mecanismos de que disponen para acabar con esa nefasta experiencia y retornar al poder. En tal sentido impulsaron un feroz acoso en lo social, en lo político, en lo mediático, en lo económico, que hizo tambalear al gobierno de Chávez, pero no lo derribó por la fuerte conexión sentimental e ideológica establecida entre éste y el pueblo, que le permitió convertir los ataques y los reveses en justificación para el avance de su propuesta de país. Y simultáneamente a este acoso, se configuró en el seno de la revolución bolivariana un cuerpo de deslealtades, traiciones, inconsecuencias, ambiciones, etc. que en buena medida han frenado e impedido la implantación del nuevo modelo de sociedad proyectada.

Hombres y mujeres «comprometidos» con el líder, su idea, obra y acción, pero que en la práctica enrollan al revés; a esos los vimos actuar en el golpe del 2002, los paros, la reforma de la constitución, los desfalcos a la nación, el fracaso de políticas vitales, etc. y finalmente colocaron a la revolución en situación difícil el 6D. Hicieron rabiarse, entristecer y pusieron en peligro la vida del eterno líder, y siguen ahí...???, ahora en permanente demostración de que estuvieron en todas partes con Chávez, en desesperado interés de apropiárselo y validarse para ser líderes herederos. Estas dos razones han debilitado a la revolución bolivariana en la conciencia popular y han permitido se cuele la oposición como opción de cambio.

Si el pueblo aspira avanzar definitivamente hacia estadios superiores de felicidad colectiva, tiene dos grandes tareas: derrotar a la burguesía, lo cual implica no dejarse encantar, no dejarse seducir por sus falsos mensajes y promesas de cambio, aplastándolos políticamente e igualmente, sacudirse a esos falsos revolucionarios, hoy infiltrados en los diversos estamentos del proceso bolivariano. Tarea en la cual Maduro juega un papel de primer orden, a menos que...

mendoza.rubn52@chezgmail.com

<http://www.barometrointernacional.com.ve/2016/09/21/la-batalla-es-de-el-pueblo/>